

SILANG TOMA SUS MEDIDAS.

EFEMERIDES FILIPINAS

4 de Marzo de 1.763.

Por Jaime C. de Veyra.

De nuevo es una gran honra para nuestra humilde publicación, contar con la valiosísima pluma del ilustre historiador filipino, el nunca bien ponderado Don Jaime C. de Veyra, y hacemos votos para que Dios prolongue su vida por muchos años en bien de las letras hispanas y de la Patria que le vio nacer.

El Editor

La efeméride de hoy, recuerda un bando de Silang la firman él y sus auxiliares Carlos Lucas y Juan Alfonso de Santa Cruz; probablemente las firmas de éstos se unen a la del primer jefe del alzamiento de Ilokos para reforzar el valor del documento; ésta, según se deduce del contexto, en que se habla en singular y en primera persona, debió de concebirse para ser autorizado solamente por Silang.

Ya hemos descrito circunstadamente la personalidad de este jefe insurrecto en la efeméride Diciembre 16 (1911), dando alguna idea de lo que era la extensa y poblada provincia de Ilokos, antes de su división en dos partidos. Se dijo entonces cómo se originó el movimiento y cómo los de la parte norte, o *amianón*, no habían causa común, al principio con los del centro y sur, o *abagatán*: pero sus propósitos de lealtad a la causa española y de resistencia al alzamiento habían sido desbaratados.

El bando a que nos referimos se contrae a un hecho ocurrido en el norte. Ya entonces, entre el obispo Ustáriz, de Nueva Segovia, y los frailes agustinos que tenían la administración de las parroquias, se venía operando la intención de reducir el vuelo de aquella insurrección, asegurando el dominio del territorio para la corona de España, sobre todo con las noticias que se tenían de la enérgica, tenaz y heroica resis-

tencia que el gobernador Andavénia sosteniendo contra la ocupación inglesa de Manila, teniendo sus reales entre Bulakán y la Pampanga. Ya también entonces estaba levantada la provincia de Pangasinán contra los españoles.

Los frailes habían circulado la especie de que Manila había sido recuperada por éstos; y cuando se creía bastante difundida la noticia, se decidieron a celebrarla con repiques de campanas en los pueblos de Paway y Batak: esto sublevó a Silang y los suyos, determinándolos a adoptar medidas restrictivas para los divulgadores de tales especies: el bando ya citado y más abajo se reproduce, es explícito sobre este punto.

Ya hemos mencionado en la citada efeméride cómo Silang, a vuelta de profesiones de fe católica y protestas de fidelidad al rey de España, viene a evolucionar hacia el lado de los ingleses, probablemente creyendo que, una vez perdida la simpatía de los párrocos españoles y obispo, encontraría mayor apoyo en el nuevo invasor.

El referido bando tiene crudeza y cierto dejo de barbarismo, como cuando ordena la muerte de los propagadores de especies contra el alzamiento y el "marcar a sus descendientes" se sabe con qué, no permitidos más vestido que *bahág*, algo como un caso de atavismo incivil.

El bando de referencia así:

"*Cabos de todos los pueblos:* Os hago saber cómo hoy, tres de Marzo (1) recibí carta del Cabo Kabúgaw en que me avisa cómo han desembarcado en aquel puerto cinco hombres que son ilokos los cuatro de Lawag y uno de Dingras, y preguntados por sus nombres, y de dónde vienen, respondieron que salieron de Kabité,

puerto que es de las embarcaciones grandes de Manila, a donde habían ido a buscar su vida, y cogido el tiempo de la toma de él por el inglés y por hallarse allá apurados con la falta de bastimentos no obstante la buena voluntad de los ingleses a la gente del país teniendo únicamente odio y enemistad a los kastilas y padres agustinos por traidores, y que no cesan de maquinan embustes, se volvían a sus pueblos. En vista de lo cual, mandé venir a mi presencia a dichos cinco hombres, y puestos en ella, me dijeron y se ratificaron en lo dicho a dicho Cabo de Kabúgaw: con lo que me confirmo y creo ser mentira todas las noticias que publican los padres de esta provincia, por ganar la voluntad de sus habitantes, para oponerse a lo efectuado por el Todo poderoso Dios Rey del cielo y tierra; como el que se ha recuperado ya Manila y Kabite y que los kastilas se hallaban victoriosos; con lo que intentan atraer a los flacos, para que les obedezcan, siendo todo un embuste, como testifican dichos hombres; diciendo que es mucho más lo que tienen ya conquistado los ingleses, a quienes se han juntado obedecido todas las naciones, con los pueblos de tagalos y pampangos, sin poder resistir a su grande poder, y en atención a su discreto y pacífico gobierno, mandan tributar ni hacer servicios personales, no molestar ni hacen vejación alguna, sino es que sobre ser su amor y benevolencia para nosotros los indios mayor que el que nos tienen los kastilas, que de sólo vernos se enfadan y nos aborrecen; son mucho mejores para nosotros, y así viendo como veis, que ni dejamos la obediencia a Dios y al rey, ni el más precioso Sacramento de nuestra cristiandad, debo publicaros y preveniros, que si hubiere alguno, que aun de burlas, hablare contra nuestro

cierto por todos jurado y prometido, llevado de la solitación de los padres, creencia a sus noticias, o mira a sus promesas, aunque fuera cierta la restauración de Manila, lo mataréis sin falta aplicando sus bienes para gastos del común, y marcaréis a sus descendientes, sin permitirles más vestido que el *bajake*, dejándoles sólo la cristiandad, para que así se avergiencen de su traición porque así manda el derecho sean castigados los traidores, como a Judas. Y para que ninguno alegue ignorancia, despacho el presente, que publicaréis a son de tambor en las partes acostumbradas. Formado de mi mano y mis compañeros en Bigan, a 4 de Marzo: *Diego Silang*. —*Carlos Lucas*. —*Juan Alfonso de Santa Cruz*." —*J.C.V.*

(1) Esta fecha no concuerda con la que va al pie y es razón de esta efeméride: se conoce que este bando o circular se redactó en este día y no se fechó en su día sino al siguiente.



JAIMES C. DE VEYRA